

## Archivos

### Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CeDIInCI)

El CeDIInCI es un centro de documentación (biblioteca, hemeroteca y archivo) dedicado a la preservación, conservación, catalogación y difusión de las producciones políticas y culturales de las izquierdas desde sus orígenes en la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad. Fue creado como una asociación civil sin fines de lucro dedicada a la preservación e investigación del patrimonio cultural de las izquierdas y las clases subalternas en Argentina. El acervo documental inicial se constituyó en base a un importante archivo reunido en forma personal por Horacio Tarcus (cofundador y director) a lo largo de veinte años. Desde la inauguración de su primera sede en abril de 1998, ese acervo inicial creció fundamentalmente por donaciones particulares. Hoy cuenta con colecciones completas de las más importantes publicaciones producidas en el país por organizaciones políticas, culturales, gremiales, estudiantiles, de derechos humanos, etc. y es el principal centro de referencia en el campo de estudios sobre las izquierdas en Argentina. Desde junio de 2010 el CeDIInCI depende de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

El material reunido en la biblioteca, hemeroteca y archivo del CeDIInCI abarca la totalidad del variado espectro de la izquierda argentina, y se extiende a otras tradiciones ideológico-políticas. Aunque está centrado en la cultura de izquierdas, el fondo cubre un abanico enorme, que va de la extrema izquierda a la extrema derecha (con publicaciones anarquistas, socialistas, comunistas, trotskistas, de la nueva izquierda, pero también radicales, peronistas, democristianas, liberales, conservadoras, nacionalistas, fascistas, etc.). Temáticamente, van desde lo gremial a lo cultural, pasando por publicaciones estudiantiles, de mujeres, partidistas, independientes, literarias, teatrales, artísticas. En cuanto a formatos y soportes, incluye libros, folletos, revistas, periódicos, diarios, afiches, fotografías, documentos mecanografiados o manuscritos, cassetes de audio, videocassetes, carnets políticos o

gremiales, banderines, medallas, condecoraciones. En suma, el fondo disponible incluye toda fuente material que pueda testimoniar acerca de la historia y la cultura de las izquierdas, en toda su diversidad y riqueza. En cuanto al recorte geográfico, se han privilegiado las fuentes argentinas, aunque el Centro cuenta con importantes colecciones de publicaciones de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Este patrimonio documental puede reunirse en tres grandes bloques: hemeroteca, biblioteca y archivo.

La hemeroteca incluye alrededor de 5000 colecciones de revistas culturales, políticas, periodísticas, suplementos culturales de diarios y fascículos relacionados con la historia política argentina; revistas político-culturales extranjeras y publicaciones periódicas de movimientos sociales. Las colecciones incluyen desde publicaciones fundacionales del movimiento obrero argentino hasta revistas y periódicos de la actualidad, pasando por las principales revistas culturales editadas en el país y publicaciones extranjeras a lo largo del siglo XX. En una estimación cuantitativa, la hemeroteca reúne en la actualidad:

- 1600 colecciones de revistas político-culturales argentinas. Muchas de estas colecciones son de muy difícil acceso y, en algunos casos, únicas. Reunimos valiosas publicaciones del período 1880-1940, como *Martín Fierro*, *Revista de Filosofía*, *Síntesis*, *Nosotros*, *Prisma*, *Babel*, *Claridad*, *Columna*, *Cursos y Conferencias*, *Inicial*, *Valoraciones*, *Izquierda*, *Dialéctica*, *Contra*, *Expresión*, *Judaica*, *Cuasimodo*, *Arturo y Realidad*. Del “período dorado” de las revistas culturales argentinas (1951-1975), se han reunido 200 colecciones –algunas de ellas muy raras–, incluidas *Centro*, *Contorno*, *Cuadernos de Cultura*, *Gaceta Literaria*, *Hoy en la Cultura*, *El grillo de papel*, *El escarabajo de oro*, *Cuestiones de filosofía*, *Fichas*, *Eco contemporáneo*, *Kairós*, *Pasado y Presente*, *La rosa blindada*, *Cristianismo y revolución*, *Los libros*, *Nuevos aires*, *Envido*, *Barrilete*, *Antropología del Tercer Mundo*, *Airón*, *Ver y Estimar*, *Capricornio*, *Ciencia Nueva*, *Comentario*, *Comunicación y Cultura*, *Cuadernos de Filosofía*, *Discusión*, *Ficción* y *Crisis*. También de enorme valor es el acervo

de publicaciones culturales editadas en el país o en el exilio bajo la última dictadura militar (que asciende a 90 títulos), muchas de ellas de precaria existencia, pero que constituyen un conjunto de enorme significación político-cultural dadas las difíciles condiciones de su producción y circulación: *Contexto*, *Cuadernos del camino*, *Icaria*, *Nova-Arte*, *Poddema*, *Suburbio*, *Praxis*, *Punto de vista*, *Sitio*, *Resumen*, *Controversia*, *La abeja obrera*, etc. Se completan con las publicaciones aparecidas en las últimas décadas como *El Ojo Mocho*, *El Rodaballo*, *Causas y Azares*, *Dialéctica*, *Revista de Poesía*, *La Maga*, etc.

- Alrededor de 1000 colecciones de revistas políticas argentinas y otras 1000 de colecciones de periódicos políticos argentinos, organizadas en torno a grandes tradiciones ideológico-políticas. Disponemos de publicaciones anarquistas como *Suplemento de La Protesta*, *Timón*, *Reconstruir y Spartacus* (del cual, hasta donde se tiene conocimiento, sólo existían disponibles dos números en el Instituto de Historia Social de Amsterdam); socialistas, como *La Vanguardia*, *La Internacional*, *Humanidad Nueva*, *Crítica Social*, *Revista Socialista* y los *Anuarios*; comunistas (o de organismos colaterales), como *La Internacional*, *Documentos del Progreso*, *Revista de Oriente*, *Compañerito*, *Soviet*, *Bandera Roja*, *Orientación*, *Nuestra Palabra*, *Propósitos* y *Nueva Era*; publicaciones de escisiones del Partido Comunista como las inhallables *La Chispa* y *Adelante* de los años veinte, *Clase Obrera* y *Qué hacer por la nación y el socialismo*; trotskistas, como *Tribuna Leninista*, *Nueva Etapa*, *Inicial*, *La Nueva Internacional*, *Lucha Obrera*, *Frente Obrero*, *Boletín de Discusión del G.O.M.*, *Frente Proletario*, *Baluartes*, *Liberación Nacional y Social*, *Avanzada Socialista*, *Solidaridad Socialista*, *Política Obrera* y *Prensa Obrera*; de la “izquierda nacional”, como *Frente obrero*, *Octubre*, *Izquierda Nacional* y *Lucha Obrera*; de las diversas corrientes de la “nueva izquierda” post-peronista, como *Revolución*, *Movimiento*, *Liberación*, *Revista de Problemas del Tercer Mundo*, *No transar*, *Nueva Hora* o *Confluencia Revolucionaria por la Patria Socialista*; de la izquierda peronista, como *Trinchera de la JP*, *Compañero*, *Militancia*, *El descamisado*, *Ya*, *La causa peronista* o el diario *Noticias*. Puede afirmarse que las colecciones relativas al comunismo, el trotskismo y la “nueva izquierda” argentinos son de singular valor, y probablemente las más completas del mundo. Aunque disponibles en menor cantidad, también revisten interés colecciones de publicaciones radicales como la

revista *Hechos e Ideas*, desarrollistas como *Qué*, liberales como *El gorila*, nacionalistas como *Azul y blanco*, filo-fascistas como *Pampero*, *Crisol* y *Nuevo Orden*, o católicas como *Criterio*. Se dispone también de interesantes y sumamente raras publicaciones político-estudiantiles de los años veinte y treinta, como *Insurrexit* o *Flecha*; publicaciones sindicales como *CGT* y *USA* (de los años treinta), *CGT* (de la CGT de los Argentinos), y el archivo microfichado del SITRAC (Sindicato de Trabajadores de Concord), generosamente donado por Susana Fiorito, de la Fundación Pedro Milesi (Córdoba). De publicaciones político-periodísticas relevantes como *Primera Plana*, *Cuestionario*, *Humor* o *El periodista de Buenos Aires* se disponen colecciones completas.

- Recientemente se han incorporado (en microfilm) tres colecciones completas consideradas hasta ahora perdidas y que tienen un valor incalculable para la historiografía del movimiento obrero argentino. Se trata en primer lugar de *El Obrero: Defensor de los intereses de la clase proletaria*, órgano de la Federación Obrera entre 1890 y 1893, dirigido por Germán Ave-Lallemant; en segundo lugar, de *Vorwärts!*, periódico dirigido por A. Ühle, que entre 1886 y 1901 interpelló a la colectividad de trabajadores de origen alemán en nuestro medio; y, por último, de *El Socialista*, dirigido por Carlos Mauli y otros. Nuestro más reciente logro es la incorporación de la colección completa microfilmada del periódico socialista *La Vanguardia*.
- Alrededor de 1000 colecciones de revistas político-culturales extranjeras; entre ellas, valiosos ejemplares de *Crítica Social* y *Le Devenir Social* de la década de 1890, colecciones muy escasas en el mundo, como *La Correspondencia Sudamericana*, *El trabajador latinoamericano* y *L'Internationale Communiste*, o influyentes revistas ligadas a los grandes partidos comunistas europeos como *Cahiers du bolchevisme*, *La nouvelle critique*, *Rinascita* o *Crítica Marxista*. El nutrido material trotskista argentino de los años '30, a su vez, puede ser leído a la luz de las primeras publicaciones de la Oposición de Izquierda a nivel internacional, contándose inclusive con 18 ejemplares del *Boletín de la Oposición trotskista soviética*, editado en ruso, de fines de los años '30. Las abundantes publicaciones locales de la “nueva izquierda” también pueden ser leídas en relación con muchas de las principales revistas de la “nueva izquierda” político-intelectual internacional, como *Les Temps Modernes*, *Il Manifesto*, *The Socialist Register*,

*Monthly Review* o *El viejo topo*, o latinoamericana, como *Pensamiento Crítico*, *Casa de las Américas* y *Bohemia* (Cuba), *Eco* (Colombia) y *Cuadernos de Marcha* (Uruguay).

Es necesario destacar que como parte de la política de preservación de este acervo el CeDInCI ha llevado a cabo sucesivos proyectos de microfilmación reuniendo actualmente más de 200 rollos de microfilms. Se han microfilmado antiguas publicaciones anarquistas, socialistas, comunistas y de la Reforma Universitaria que el CeDInCI dispone, pero que corrían grave riesgo de deterioro. Es así que, con el concurso del LAMP (Latin American Microfilm Project) de los Estados Unidos, el Instituto Iberoamericano de Berlín y la BDIC (*Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine*) de Nanterre, se microfilmaron colecciones completas de periódicos y revistas como *Ideas y Figuras*, *Flecha*, *Humanidad Nueva*, *La Correspondencia Sudamericana*, *El Trabajador Latinoamericano*, *Martín Fierro*, *Acción Socialista*, *Brújula*, *Babel*, *Argumentos*, *Dialéctica*, *Revista de Oriente*, *La Vida Literaria* y *Renovación*, entre otras.

Desde mediados del año 2005 hasta fines del año 2006 se ha llevado adelante un nuevo proyecto de microfilmación, continuando con las tareas de preservación documental que caracterizan al CeDInCI. El material microfilmado en esta oportunidad reunió un amplio abanico de publicaciones culturales y político-culturales editadas en la Argentina desde la década de 1920 a mediados de los años setenta, agrupadas por bloques temáticos, como, por ejemplo, revistas surrealistas como *Ciclo* o *A partir de cero*; aquellas de las vanguardias plásticas de mediados de siglo, como *Arturo*, *Orión* o *Perceptismo*; las de orientación anarquista (como *Timón* o *Reconstruir*) o socialista (como *Cuadernos de Mañana* o *Situación*); las revistas culturales del realismo social como *Metrópolis* o *Conducta*; las vinculadas a la Reforma Universitaria (como *Valoraciones* o *Sagitario*) o al exilio español (como *De Mar a Mar* o *Cabalgata*); las revistas culturales editadas entre los años cincuenta y el golpe de 1976, como *Centro*, *Gaceta Literaria*, *La Rosa Blindada*, *Antropología del 3er Mundo*, *Los libros* entre otras; las revistas dirigidas por el escritor Abelardo Castillo (*El grillo de papel*, *El Escarabajo de oro* y *El ornitorrinco*); las revistas de poesía (como *Sed*, *Boletín de Poesía Hoy*, *Poesía Buenos Aires*) y un conjunto de revistas de teatro (*La Máscara*, *Fila 10*, *Gaceta de los Independientes*).

Finalmente, gracias al apoyo recibido de la Secretaría de Cultura de la Nación a través del

“Proyecto de repatriación de la memoria obrera argentina” para el 2003, el CeDInCI ha dispuesto de copias microfilmadas de periódicos y revistas del período 1880-1930 (obreras, anarquistas, socialistas, sindicalistas) que hacía décadas no estaban disponibles en el país y que se habían preservado en el Instituto de Historia Social de Amsterdam. Es entonces que ya están disponibles a la consulta pública colecciones de periódicos como *La Protesta*, *La Antorcha*, *La Organización Obrera* y una colección microfilmada del periódico socialista *La Vanguardia* desde 1896 hasta 1976.

La biblioteca es la mayor del país especializada en pensamiento social y político. En total posee más de 50.000 volúmenes organizados temáticamente: Biblioteca marxista, Biblioteca Latinoamericana, Biblioteca de Estética y Filosofía Política, Biblioteca de Pensamiento Argentino, Literatura Social, Biblioteca del Movimiento Obrero Español y Guerra Civil Española, Biblioteca del Exilio, Biblioteca Ruso-soviética, Biblioteca de Literatura Ruso-Soviética, Biblioteca de Viajeros a la Rusia Soviética, Biblioteca de Mujeres y una Biblioteca de Referencia, formada por cientos de diccionarios, catálogos, índices de revistas, etc..

El archivo alberga varios millares de volantes, folletos y documentos partidarios (públicos e internos) que recorren toda la historia política argentina del siglo XX, clasificados por autor, tradición ideológico-política y acontecimiento; y valiosos fondos documentales de importantes figuras políticas y de la cultura argentina. Estos incluyen miles de cartas, manuscritos y diversos papeles de los dirigentes socialistas Nicolás Repetto, Juan Antonio Solari, Enrique y Emilio Dickman, los “chispistas” argentinos combatientes en la guerra civil española Hipólito y Mika Etchebehere, su compañero de militancia José Paniale, la correspondencia recibida por el escritor y editor Samuel Glusberg de relevantes personalidades de la Argentina y de todo el mundo (entre otros, Waldo Frank, José Carlos Mariátegui, Alfonso Reyes, Gabriela Mistral, Juana de Ibarborou, Carlos Astrada y Abraham Rosenvaser), la correspondencia entre la escritora anarquista Salvadora Medina Onrubia y Simón Radowitzky, los papeles de los marxistas “olvidados” Silvio Frondizi y Milcíades Peña, los apuntes de investigación de Horacio Veneroni, los escritos por parte de la correspondencia de Héctor Agosti, manuscritos originales de los libros de Milcíades Peña y el importante fondo de José Ingenieros. Incluye además, en forma parcial o completa, los archivos de: Samuel Schneider; Roberto Santucho, Alba

Petrúgaro/Dante Cogolani, Raúl Larra, Héctor Raurich, Horacio Sanguinetti, Pascual Bianconi, Fernando Nadra, Macedonio Fernández, Emilio Corbière, Cayetano Córdova Iturburu, Hugo Sylvester, Comité Acción. Desde 2008 funciona en el área de Fondos de Archivo el “Programa de Recuperación y Preservación de los Documentos de la Inmigración Rusa en Argentina”.

Por último, el CeDInCi cuenta con ricas colecciones de fotos, afiches políticos, catálogos de muestras de arte, libros de artista, grabados, videos de cine político y documental, entrevistas de dirigentes políticos, sindicales, intelectuales y artistas; discos de vinilo.

### Equipo del CeDInCi

Archivo de documentación y prensa sobre historia reciente del Centro de Estudios interdisciplinarios Uruguayos (CEIU)

El CEIU, es un centro de investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Universidad de la República) especializado en la historia reciente del Uruguay. Dicta anualmente cursos y seminarios relacionados con sus líneas de investigación y mantiene convenios de cooperación con diversas instituciones académicas y sociales. Desde el año 2003 se intensificó la política institucional de desarrollo de su archivo y biblioteca, en tanto ello constituye un aspecto sustancial de los objetivos del centro en las áreas de investigación y docencia. En ese marco, se gestionó la localización, donación y preservación de archivos privados. El material reunido a partir de donaciones particulares e institucionales es relativamente voluminoso y abarca el período 1960–2007.

Para sostener este esfuerzo archivístico, en los últimos tres años se ha realizado una inversión económica importante. En la medida en que el CEIU no cuenta con una partida presupuestal propia para ese fin, dicha inversión se ha financiado con recursos obtenidos mediante proyectos concursables (Programa de Apoyo al Desarrollo de Archivos Iberoamericanos, ADAI) o a través de remanentes de partidas provenientes de convenios institucionales gestionados y radicados en el CEIU, así como del programa de equipamientos de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República.

El CEIU conserva los archivos documentales con el mismo criterio de ordenación utilizado por

el donante, excepto en el caso de las colecciones de prensa, que están inventariadas por orden cronológico. Aunque se corre riesgo de producir cierta repetición de los materiales, es una opción fundada en la conveniencia de mantener, a los efectos de su interpretación, los documentos en su contexto, respetando los criterios con los que fueron recopilados y ordenados en su momento por el propio donante.

El acceso al archivo es abierto a todo público. Lo consultan estudiantes universitarios y titulados de diversas disciplinas (historia, sociología, ciencia política, bellas artes, comunicación, antropología, cine), estudiantes secundarios, docentes, maestras, periodistas, documentalistas, militantes de organizaciones sociales, en particular las vinculadas a los derechos humanos (familiares de desaparecidos, colectivos de expresos políticos). El volumen de las consultas al archivo se ha incrementado en los últimos dos años, entre otras cosas, por efecto de la mayor visibilidad pública que han alcanzado los temas de la historia reciente en el país. Probablemente por la misma razón, también se han ido incrementando las donaciones y el CEIU se ha transformado en un referente para particulares que están en condiciones de donar sus colecciones privadas.

Los archivos radicados en el CEIU son los siguientes:

- Prensa: diarios (*El País*, *El Día*, *Acción*, *Últimas Noticias*, entre otros), semanarios y revistas uruguayas que abarcan el período 1962–2007 (*Marcha*, *Jaque*, *Brecha*, *Búsqueda*, entre otros); revistas *Rocinante* (Chile), 1998–2004, *Guambia* (Uruguay), 1982–1999, *Cuadernos de Marcha* (Uruguay), primera, segunda y tercera época.
- Archivo de Lucha Armada “David Cámpora”: documentación y bibliografía sobre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y otras experiencias de lucha armada en América Latina.
- Colección Martha Ponce de León-Ricardo Vilaró: material documental de organismos de derechos humanos, el exilio y la solidaridad con Uruguay durante la dictadura, así como de los Grupos de Acción Unificadora (GAU); documentos de Héctor Rodríguez sobre Congreso del Pueblo; documentación sobre el movimiento sindical uruguayo.
- Colección Guillermo y Daniel Waksman: se trata de un archivo muy voluminoso y diverso que incluye documentación personal (cartas del exilio, artículos periodísticos, dibujos, caricaturas, investigaciones sobre la realidad nacional e



- internacional), y publicaciones uruguayas en el exterior.
- Colección Luis Echave: documentación, fotos y grabaciones de la Convergencia Democrática del Uruguay (CDU), que funcionó en el exilio durante la dictadura.
  - Colección Hugo Cores: publicaciones realizadas en el exilio entre 1973 y 1984, en particular del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), y libros de la biblioteca personal.
  - Colección Aurelio González: archivo de fotos de época (en convenio con el Centro Municipal de Fotografía de la Intendencia Municipal de Montevideo).
  - Colección Memorias para Armar: textos originales (cuentos, poesía, testimonios) que fueron presentados en las distintas convocatorias de trabajos para los tres libros publicados entre 2001 y 2003 por el Taller de Género y Memoria de expresas políticas en la serie del mismo nombre.
  - National Security Archives (NSA): donación realizada por Carlos Osorio, contiene documentación sobre el terrorismo de Estado en la región, Plan Cóndor y material desclasificado del Departamento de Estado de los Estados Unidos.
  - Colección de grabaciones de las audiciones radiales de José Germán Araújo: registros de audiciones diarias (“Diario 30”) realizadas en CX30 *La Radio* durante y después de la dictadura.
  - Colección de la revista *Estudios*: publicación teórica del Partido Comunista del Uruguay, números 1-100, publicados entre 1956-1987.
  - Colección Nicolás Grab: documentación de su gestión en la UNESCO, 1977-1984.
  - Colección Roberto Casanova: contiene documentación del Sindicato de UTE entre 1964 y 1980, donada por su esposa Dora Campos.
  - Colección Álvaro Barros Léméz: material del exilio uruguayo en Venezuela; audio de actos y reuniones políticas (1976-1982); recortes de prensa y otros documentos (1971-1984); fotografías; documentos desclasificados del Departamento de Estado de Estados Unidos (1958-1970).
  - Colección Raúl Jacob: documentos de la Agronomía Ruralista de Colonia Valdense (1962-1969).
  - *Diarios de Sesiones de la Cámara de Diputados y de la Cámara de Senadores*: correspondientes a la legislatura 1985-1990, donados por Juan Pedro Ciganda.
  - Archivo audiovisual: audiovisuales de la dictadura militar uruguayana producidos por la Dirección Nacional de Relaciones Públicas (DINARP); documentales sobre historia reciente.

El archivo incluye, además, un amplio repertorio de publicaciones, folletos y documentos del período 1960-2002, producidos en el país y en el exterior, donados por particulares (Hugo Achugar, Dora Campos, Daniele Bonfanti, Miguel Serna), así como una colección de audio (mayoritariamente cassettes) que contiene grabaciones de ponencias presentadas en eventos organizados por el CEIU y entrevistas realizadas en el marco de sus investigaciones. Este material está en cassettes y no hay hasta la fecha ni desgrabaciones ni digitalizaciones del mismo.

El criterio imperante en el CEIU en relación al manejo de la documentación de carácter “sensible” es que cualquier documento que se encuentre en el archivo debe ser pasible de consulta, siempre y cuando no atente contra las disposiciones legales vigentes (Ley 18.331 sobre protección de datos personales y acción de Habeas Data, y ley 18.220 que dispuso la creación del Sistema Nacional de Archivos). Las donaciones realizadas por particulares no han tenido en general ningún tipo de restricción en cuanto a su libre consulta. Si bien hay documentos de carácter personal (cartas, fotos familiares), éstos han llegado al CEIU previa revisión del donante, quien ha decidido sobre su carácter público, por lo que se entiende que en principio la disponibilidad sin restricciones no atenta contra la privacidad, en tanto las personas involucradas no han mostrado oposición a la misma.

De todas maneras, existen documentos que han llegado al CEIU por otras vías, que sí han sido catalogados como “sensibles”, no estando abiertos a la consulta pública. El especial cuidado que se presta a estos documentos radica en el hecho de que involucran directamente la privacidad de personas (en su mayoría vivas en la actualidad). Al respecto cabe señalar que un marco reglamentario de carácter general, actualmente inexistente habilitaría a todos los archivos a manejar criterios estandarizados de protección de la privacidad de las personas, permitiendo también garantizar el derecho a la libre consulta de las colecciones documentales. Esto aumentaría a su vez la confianza de grupos o personas en posesión de archivos particulares, estimulando de esa forma las donaciones a instituciones archivísticas públicas o privadas.

Por último, junto al Archivo, la Biblioteca del CEIU contiene libros y revistas que abordan la

historia reciente del país, así como publicaciones de época. También en este caso, a partir de donaciones de particulares y/o de fondos adjudicados por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, se ha logrado constituir un acervo de referencia, abierto a la consulta pública, que refuerza el carácter del CEIU como centro de investigación especializado en el estudio de la historia reciente de Uruguay.

Ana Costa (CEIU)

Los archivos de la Guerra de Argelia (1954-62) en el Servicio Histórico de la Defensa (SHD) de Francia

Siendo a la vez un conflicto franco-argelino, una guerra civil argelina y casi una guerra civil francesa, la Guerra de Argelia es todavía un episodio traumático al norte y al sur del Mediterráneo. Por su duración, su violencia y la implicancia de asuntos civiles y militares, marcó las conciencias de tal forma que, por cincuenta años, ha sido el principal tema de enfrentamiento político y de memoria entre ambos países. Con el tiempo, se ha convertido también en objeto de investigación histórica. Los interesados disponen en Francia de fuentes abundantes, entre las que se destacan los archivos militares ya que el ejército francés fue el primero en pisar suelo argelino durante el conflicto y el último en retirarse, asumiendo un rol que sobrepasó lo estrictamente militar.

Estos archivos se encuentran en el Servicio Histórico de la Defensa (SHD), ubicado en el Castillo de Vincennes en París. Este organismo se encarga de coleccionar, conservar y difundir los archivos del Estado mayor de la Armada, Servicios del Ministerio de Defensa, Armas, Dirección General de Armamento y Secretariado General de Defensa y Seguridad Nacional. Custodia también adquisiciones y donaciones y conserva casi un millón de títulos y periódicos en sus bibliotecas. Es a su vez un centro de estudio y enseñanza de historia militar, gestiona un importante patrimonio de objetos militares y edita varias publicaciones, entre las que se cuenta la revista trimestral *La Revue Historique des Armées*.

En lo que refiere al acceso a sus documentos, el SHD sigue las normas estipuladas por el código del patrimonio para el conjunto de los archivos públicos franceses. La ley vigente a partir de 2008 suprimió el plazo precaucional de treinta años para la accesibilidad de los documentos, estipulando que

los mismos son comunicables desde su creación. Sin embargo, los que tienen informaciones secretas sobre defensa nacional o que afectan la vida privada de las personas son comunicables luego de cincuenta años y aquellos que se vinculan con asuntos judiciales lo son a los setenta y cinco años. En consecuencia, la gran mayoría de los archivos vinculados con la Guerra de Argelia es de acceso libre; los de acceso restringido pueden solicitarse por nota. Por otra parte, la mayor parte de los inventarios fue publicada y puesta en la página de internet del SHD (<<http://www.servicehistorique.sga.defense.gouv.fr/>>). Quienes se dirijan directamente a Vincennes pueden consultarlos en la sala de inventarios y asesorarse con especialistas.

La Guerra de Argelia involucró a todos los componentes de los servicios de Defensa y es posible encontrar informaciones en todos los departamentos del SHD: el Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea, la Gendarmería, los fondos ministeriales y los fondos privados. La fuente principal es la serie 1H (4800 carpetas), que permite estudiar la estructura jerárquica y la estrategia de los comandos militares franceses. A pesar de la inestabilidad administrativa de la época, ésta se correspondía de manera relativamente fiel con la estructura de poder civil: el nivel superior de los cuadros militares de la delegación general aseguraba el vínculo entre el gobernador y el responsable militar. Por otra parte, un comandante en jefe de las fuerzas en Argelia dirigía el conjunto del Ejército y el territorio era recortado en zonas operacionales cubiertas cada una por un cuerpo del Ejército correspondiente a los tres departamentos de 1954 (Oran, Alger y Constantine). Además, estas zonas y sus subdivisiones eran confiadas a unidades militares particulares. Este dispositivo era completado por “unidades de reserva general”, esencialmente constituidas por paracaidistas. Los departamentos saharianos poseían su propia organización. En cada nivel encontramos una organización idéntica que permite al historiador compensar las lagunas existentes en el fondo dirigiéndose a un nivel jerárquico superior o inferior.

La serie 1H se complementa con la colección de Diarios de Marcha y Operaciones (JMO) de las estructuras de comando y las territoriales. Las JMO eran unidades del Ejército que formaban cuerpos (regimientos y batallones), cuya documentación se conserva en una sub-serie aparte (7U) que refiere al período 1946-64 y trata también sobre la Guerra de Indochina. La calidad de la información de las JMO (listas de oficiales y pérdidas) depende mucho del oficial redactor. La serie contiene además informes

sobre el comportamiento moral de los efectivos que reflejan crudamente la convivencia en las unidades.

Los archivos de la Fuerza Aérea están organizados de forma similar entre comandos (serie I) y unidades de vuelo (serie G). Los de la Marina (serie VV) tienen una organización es compleja, reflejando la realidad de una fuerza que cumplía funciones de transporte, vigilancia del litoral, participación en los combates de las unidades de la Marina y del Ejército o de los aeronavales. La Gendarmería constituye otro fondo importante, aunque más difícil de explotar ya que sus archivos están clasificados geográfica y cronológicamente y muchos documentos refieren a asuntos judiciales que tienen plazos precaucionales más prolongados.

Los archivos del gabinete ministerial de la defensa (serie R) permiten seguir el desarrollo del conflicto desde un punto de vista más político. Los del Estado Mayor inter-armas son interesantes por sus referencias a la guerra psicológica y a cuestiones doctrinarias. Los del Estado Mayor del Ejército refieren a temas de organización y a asuntos técnicos (materiales y situación en los frentes). La sección geográfica militar también contiene una colección importante de monografías de geografía, historia y política. Los archivos de los representantes de la defensa en el extranjero, por su parte, permiten estudiar la guerra en su contexto internacional. Los fondos privados, por último, agrupan papeles y testimonios orales de algunos de los actores principales del conflicto como Pierre Mesmer (ministro de defensa entre 1960 y 1969), el general Massu (comandante de la 10ª división de paracaidistas y principal responsable militar en la batalla de Argel) o el coronel Lacheroy (uno de los principales teóricos de la guerra psicológica), entre otros. A estos

archivos debemos sumar los expedientes individuales. Los de oficiales pueden ser consultados en Vincennes, mientras los de sub-oficiales y otros rangos son conservados en el Bureau Central des Archives Administratives (BCAAM) en Pau, que será integrado al SHD en 2012. Los expedientes de las víctimas que han obtenido el estatuto de “muertos por Francia” son conservados en un local exterior al SHD en Caen.

A pesar de su riqueza, los fondos del SHD no constituyen más que una parte de los archivos franceses sobre la Guerra de Argelia. El ECPAD, ex servicio cinematográfico militar, conserva las colecciones fotográficas y filmográficas de una calidad y una riqueza excepcional. Por otra parte, las informaciones de los servicios militares deben ser cruzadas con los documentos civiles en los fondos de la Presidencia de la República y de los diferentes ministerios conservados en los Archivos Nacionales. Además, el Centro de Archivos de Ultramar (ANOM) en Aix en Provence conserva los fondos del gobierno general de Argel, así como de las administraciones civiles de Argelia. Por último, el ministerio de Relaciones Exteriores y los archivos departamentales también tienen documentación sobre este conflicto.

En resumen, las fuentes francesas sobre la guerra de Argelia son a la vez abundantes y complejas. Los fondos del SHD constituyen un elemento fundamental y fácilmente accesible, a pesar de su sensibilidad, invitando a los investigadores a sobrepasar polémicas y llevar a cabo el trabajo de comprensión y explicación que está en el corazón del oficio de historiador. Quizás, esto pueda ayudar a cerrar las heridas de este conflicto que el General De Gaulle llamaba “la caja de las penas”.

Cyril Canet (SHD)